CELEBRANDO EN FAMILIA

DÉCIMO SÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

La hospitalidad de Dios (Lucas 11:1-13)

CELEBRANDO EN FAMILIA
DÉCIMO SÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén

El Señor está aquí, presente en medio de nosotros.
Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres la compasión de Dios.

Señor Jesús,
tú nos revelas el amor generoso de Dios.

Señor Jesús,
tú estás cerca de todos los que te invocan.

Lectura bíblica *(Lucas 11:1-13)*

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: 'Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos'. Él les dijo: 'Cuando oréis, decid:

> "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación."

Y les dijo: «Suponed que alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche y le dice: "Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle"; y, desde dentro, aquel le responde: "No me molestes; la puerta ya está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos"; os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite.

Pues yo os digo a vosotros: pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca halla y al que llama se le abre.

¿Qué padre entre vosotros, si su hijo le pide un pez, le dará una serpiente en lugar del pez? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que le piden?!'

Reflexión - *La hospitalidad de Dios*

Muchas personas se afanan por dar un nombre a Dios. Para algunos, llamarlo 'Padre' está bien. Para otros, la imagen de Dios como Padre evoca recuerdos traumáticos de su experiencia infantil de dolor, de sufrimiento, de negligencia e incluso de abuso.

Otros prefieren los términos como 'Creador', 'Redentor' o 'Santificador'. Pero estos términos describen funciones, no personas, y parecen carecer de la calidez y de la intimidad que intuimos que marca nuestra relación con Dios.

En el Evangelio de hoy, uno de los discípulos, habiendo visto a Jesús en oración, le pide que les enseñe. La oración que Jesús les enseña es probablemente muy parecida a la que él mismo rezaba.

La oración no tiene la formalidad de las utilizadas en el culto del Templo y la Sinagoga. En su lugar, comienza con una forma más informal, cálida e íntima de dirigirse a Dios como 'Abba', no tal formal como 'Padre' ni tan infantil como 'Papá', sino algo intermedio.

Sea cual sea el nombre que elijamos para Dios, el término que usemos debe tener el mismo sentido que tenía 'Abba' para Jesús. Los discípulos también viven en la misma relación cálida e íntima que comparten Dios y Jesús. Y es a partir de esta relación como miembros de la casa de Dios que Jesús les enseña a orar.

Al principio, la oración se centra solo en Dios ('santificado sea tu nombre'), luego pasa a lo que el mundo necesita ('venga tu reino'), y después a lo que los discípulos necesitan (sustento, perdón y liberación de la prueba, de la persecución y de la tentación.

CELEBRANDO EN FAMILIA
DÉCIMO SÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Una comunidad que reza esta oración reconoce su cercanía privilegiada a Dios. Pero también reconoce que la hospitalidad de Dios llama a todo el género humano a esta misma cercanía experimentada como la llegada del Reino.

El hecho de llamar descaradamente a la puerta de un amigo es un estímulo para no tener miedo de pedir continuamente a Dios lo que necesitamos para vivir como miembros del Reino. Dios no dejará de compartir la vida y el amor de Dios a través del don del Espíritu Santo.

Si los seres humanos, 'que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos', entonces ¿Cuánto más dará el amoroso y bondadoso Dios el don del Espíritu Santo a los que se lo pidan? El Espíritu Santo que es el vínculo de amor entre Dios, Jesús y nosotros -el Espíritu Santo que nos ayuda a sentir y experimentar que estamos profundamente envueltos en el amor, el cuidado y la preocupación de Dios.

Oraciones de intercesión

Tú, Señor, nos sostienes y alimentas.
Inspíranos para saciar el hambre del mundo.

Que tu reino encuentre un hogar en nosotros,
y esté presente en cada uno de nuestros pensamientos y acciones.

Tú eres el perdón y la paz.
Ayúdanos a esforzarnos por perdonarnos unos a otros.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración final

Señor, Dios nuestro,
tu fidelidad hacia nosotros,
va más allá de toda esperanza y expectativa.
Cúranos y libéranos cuando estamos maltratados
y dañados por el mal.
Tranquilízanos suavemente con tu amor.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo,
nos acompañen en esta semana que iniciamos.
Amén.

Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.

The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER · COMMUNITY · SERVICE
www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet

www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org